

Efectos de la Pandemia de COVID-19 en un asentamiento urbano irregular del municipio de Tulancingo en México

Effects of the COVID-19 Pandemic in an irregular urban settlement in the municipality of Tulancingo in Mexico

Raúl Rodarte García ^a, Miguel Hernández González ^b, Georgina Lorena Fernández Fernández ^c

Abstract:

The pandemic caused by the Covid-19 has marked humanity. Sadly, since 2020 two contradictory faces of humanity have been shown, on the one hand, human selfishness cultivated by an economic system that lives on individualism and materialism. On the other hand, a side of solidarity and humanity that has been minimized by large economic interests.

The result of the two attitudes to face the pandemic gave differential social results that can be seen in the impact on both health and mortality among social groups.

This work analyzes the way in which a marginal neighborhood faced the Covid-19 pandemic in the state of Hidalgo, Mexico, and which shows that, despite the lack of services, the impact of the pandemic was not so high as expected.

Keywords:

Pandemic, Health, Health Policy

Resumen:

La pandemia originada por el Covid-19 ha marcado a la humanidad. Tristemente, desde 2020 se han mostrado dos caras contradictorias de la humanidad; por un lado, el egoísmo humano cultivado por un sistema económico que vive del individualismo y el materialismo y, por otro, la cara solidaria y humana que ha sido minimizada por los grandes intereses económicos.

El resultado de las dos actitudes, al enfrentar la pandemia, dio resultados sociales diferenciales, que se vislumbran en el impacto tanto en la salud como en la mortandad entre los grupos sociales.

Este trabajo presenta un análisis de la forma en que un barrio marginal enfrentó a la pandemia por Covid-19 en el estado de Hidalgo, México, donde muestra que, a pesar de las carencias de servicios, el impacto de la pandemia no fue tan alto como se habría esperado.

Palabras Clave:

Pandemia, Salud, Política de Salud.

Introducción

La pandemia de Covid-19 deja una gran cantidad de interrogantes para la humanidad, que, por la agresividad de esta enfermedad, la comunidad científica apenas inicia

investigaciones sobre ella. Una de tales interrogantes, que se trabaja en este artículo, es: ¿qué tipo de características tomó la pandemia de Covid-19 en asentamientos humanos con carencia de servicios? Esto, debido a que se afirmó, en un primer momento, que la

^a Autor de correspondencia. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-1940-012X>
Email: rrodarte@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6475-0439> Email: hc124202@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-0491-1368>
Email: georgina_fernandez@uaeh.edu.mx

mayor proporción de población contagiada y de fallecimientos se concentraría en estos núcleos de población. No obstante, la realidad ha mostrado que la pandemia ha afectado tanto núcleos rurales como urbanos medios y ricos, así como marginados. Por lo que nos preguntamos: ¿qué otros factores humanos han influido en la capacidad de resistencia al Covid-19?

Es así que este trabajo tiene como objetivo: analizar las condiciones, circunstancias y consecuencias que generó la pandemia de covid-19 a la población que habita en los asentamientos urbanos irregulares en nuestro país, particularmente en aquellos ubicados en la ciudad de Tulancingo de Bravo, Hidalgo, para identificar cómo afrontaron la pandemia.

La metodología de investigación utilizada es de tipo deductivo (Hernández Sampieri et al., 2014), donde se describen las condiciones sanitarias generales de la población. Se analizan los indicadores estadísticos nacionales sobre las características que ha tenido la pandemia en el país, y se usan como referente de comparación de las mismas variables en la región estudiada, para con ello identificar el impacto que tuvo esta situación de pandemia, en particular, en el sector de la población que vive en asentamientos urbanos irregulares, en condiciones de carencia de servicios básicos, como lo son los poblados seleccionados.

Si bien, como se mencionó, la pandemia ha afectado a todos los sectores de la población, en este caso sólo nos ocupamos de los sectores vulnerables asentados en la periferia de una ciudad en Hidalgo, México.

Fragilidad humana, naturaleza y epidemias

Este apartado tiene su origen en una fuerte noticia publicada en un diario nacional que anuncia un trágico suceso:

El asesinato de un empleado de una gasolinera de Alemania, a manos de un cliente que se negaba a ponerse el cubrebocas contra el Covid, desató fuertes reacciones en este país en el que el movimiento opuesto a las restricciones sanitarias está muy movilizado (La Jornada, 21 de septiembre, 2021).

La pregunta que se deriva de tal suceso es ¿si este individuo es el único culpable del asesinato o existen muchos otros responsables de este homicidio? A modo de sarcasmo, planteamos la siguiente narrativa: Érase una vez un animal que en algún momento creyó que las relaciones naturales ya no le afectarían porque con su creatividad había podido dominar a la naturaleza. Así, construyó ciudades, donde mostraba su poderío, edificando altos edificios que miraba orgulloso y que inyectaba más soberbia que nublaba su realidad como otro miembro más del reino animal. Este animal se sentía seguro, porque confiaba en su gran industria médica, que los podía curar de cualquier enfermedad. Tenía armas con una potencia para destruir toda la naturaleza,

grandes máquinas que en un santiamén arrasaban con la vida natural, así como, para sembrar y reproducir plantas y animales que produjeran más riqueza. Inventó medios de comunicación, sobre todo y tal vez su más grande logro, el teléfono "inteligente", que le permitió (según él) tener en la mano realidades alternas que alimentaban más su ego.

Muy ensimismado y arrogante estaba, cuando llega el maldito año de 2020, y la naturaleza, esa que ha sido vilipendiada por el hombre y que sigue siendo muy sabia, le recuerda, que no se pueden sobrepasar los límites que ella impone y que tiene recursos para avisar y corregir las anomalías desarrolladas por el hombre. De esta manera, utiliza uno de los elementos más sencillos que tiene en su muy rico almacén de vida, el virus (SarsCov2). El hombre, en su sordera, no escucha y no recuerda todas las veces que la naturaleza lo ha puesto a prueba: con la peste negra, la viruela, la gripe española o la influenza. Cada epidemia es un grito de la naturaleza para que el hombre corrija su vida en el gran reino natural. Pero, por el contrario, el hombre descubrió la ambición de la riqueza, la acumulación enferma de algo tan irreal como el dinero, que visto de otra manera, la acumulación del trabajo, los bienes y los elementos naturales por una o varias personas. Esos hombres ricos han domesticado (educado) a todos sus congéneres, para que a cambio de banalidades entreguen sus riquezas.

Ahora sí, se puede afirmar que el verdadero asesino de ese empleado de la gasolinera alemana es el sistema económico, y también es el responsable de que el virus que provoca la Covid-19, esté matando más y más personas. De esta manera, Victor Toledo (2021) expone:

Este temor colectivo y generalizado surge de la tremenda batalla que la humanidad libra contra el virus (microamenaza) y de los eventos catastróficos provocados por la emergencia climática global (macroamenaza), pero también de los límites de una civilización que ya no da más. Lo anterior se expresa en el desplazamiento de nuestras vidas cotidianas en todas sus escalas (individual, familiar, barrial, comunitaria, nacional, etcétera), y en el derrumbe de toda expectativa futura, tal como lo planteaba el optimismo del sistema industrial bajo preceptos, como desarrollo, progreso, crecimiento económico, etcétera, y bajo valores, como el individualismo, la competencia, el consumo y la fe ciega en la economía y la tecnociencia. Para la gran mayoría se ha difuminado la ideología del confort, la seguridad y el placer, y esta sacudida se expresa en innumerables situaciones atípicas o anormales.

El virus ha despertado más conciencias que los cientos de libros publicados de ecología y de conciencia social. La gente lee muy poca ciencia, porque la ciencia es revolucionaria abre los ojos de quien la toca y con ella puede cuestionar, las relaciones sociales y la vida. La

ciencia abre los ojos para no dejarse engañar por truhanes ambiciosos que roban a los incautos para enriquecerse. La ciencia es la única que ha avisado de los peligros de seguir la misma senda suicida que la humanidad, sus élites y líderes han trazado para continuar en este sistema de despojo.

Algunos autores (Broszimmer, 2005; Neira, Russo y Álvarez, 2019) definen la situación descrita como "Ecocidio"; concepto refiere "a daños antrópicos tan graves en el medio ambiente que ponen en peligro las bases de la supervivencia del ser humano y de muchas especies y constituye, filosóficamente, un crimen, y que jurídicamente no es fácilmente reducible a la legislación ambiental nacional o internacional que aborda estos temas ambientales de modo parcial"

Lo sucedido en el año 2020 y en el 2021, son situaciones que deben promover la reacción de la sociedad humana, para liberarse de los engaños y trampas del despojo, de los más ricos, del derecho humano a cuidar y conservar la naturaleza. En estos dos años, se ha mostrado la pobreza humana, como resultado del individualismo y egoísmo que gobierna el planeta. Por ejemplo, en un país con los más altos índices educativos existe un "movimiento opuesto a las restricciones sanitarias anticovid, muy movilizado" Por lo que seguimos afirmando que, el responsable directo del asesinato del empleado de la gasolinera (que "se negó a atender al cliente que quería comprar una caja de cervezas, porque no llevaba puesta una mascarilla higiénica") fue el individualismo egoísta, ya que el autor del asesinato, abiertamente expresó: "que se sentía 'acorralado' por las medidas destinadas a luchar contra la pandemia del Covid-19, porque las considera una 'creciente violación de sus derechos' y que no había visto 'otra salida'" (La Jornada, 21 de septiembre, 2021)

En la actitud del asesino, se muestra un fracaso de la educación formal, que hoy se ha implantado por casi todo el mundo, donde la competencia es la base para aumentar la productividad del hombre. Y para llegar a ser competitivo no se necesita una formación ética y moral, porque son un lastre para su superación individual.

De acuerdo con Pedro Salmerón (2021), esta situación se debe a la privatización de la educación, ya que "se satura a los estudiantes de actividades, sin ningún conocimiento de la pedagogía o de la forma como el niño aprende a pensar, los alumnos educados de esa manera odian leer y (estos) jóvenes se convierten en reproductores del sistema, listos para la sobreexplotación y el consumo, además, convencidos de que esa es la mejor forma de vida".

Pero, ¿cuáles fueron los alimentos sistémicos de los millones de individuos que sólo piensan en sí mismos y que fueron un lastre que la humanidad cargó para combatir la pandemia? En primer lugar, la religión

dogmática y manipuladora. Se debe reconocer que, desde el renacimiento, la religión se volvió una carga pesada para la sociedad, sobre todo, para que el sistema capitalista se reafirmara históricamente en el planeta.

Las élites promotoras del cambio impulsaron la separación de la iglesia del Estado, crearon sociedades laicas para evitar toda intervención en el dominio social, y con ello, permitieron la privatización de los bienes eclesiásticos. Pero hubo un momento en que las élites se dieron cuenta que la religión era esencial para el control social y en ese momento, la cubren y la protegen para evitar la toma de conciencia y la formación científica de las masas trabajadoras (que mejor piensen en el reino de los cielos y no en la realidad terrenal) (Benjamin, 2016). Las iglesias y religiones han aprovechado esta pandemia para allegarse fieles y recursos, luchando contra la explicación científica del virus y sus tratamientos, obligando, en muchos casos, a sus seguidores a no vacunarse.

Para el sistema capitalista, la religión y otros aspectos que tienen relación con la moral, son problemas individuales no colectivos, por lo tanto, el estado no interviene. Ejemplos de tales situaciones son: el presidente del Brasil, Jair Bolsonaro y el ex presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, quines con sus acciones, manipulan a la población para su beneficio político. No les importó la mayor tragedia humana para las sociedades brasileña y estadounidense que, por su ignorancia y torpeza, sus pueblos, que los eligieron para ayudarlos, hayan seguido sus consejos anticientíficos y hayan muerto o adquirido secuelas incapacitantes que crea el coronavirus.

Nada más sorpresivo que la declaración de Jair Bolsonaro "Decidí que ya no tomaré la vacuna. Estoy viendo nuevos estudios, mi inmunización está en lo más alto, ¿para qué voy a tomar la vacuna?" (La Jornada, 13 de octubre, 2021) y sus sin razones "Sería lo mismo que jugar 10 reales en lotería para ganar 2. No tiene lugar eso", dijo el mandatario, un escéptico del coronavirus que llegó a decir que la vacuna de Pfizer podía transformar a la gente en 'caimán". Ante todo, Bolsonaro se defiende con su individualismo: "Para mí la libertad por encima de todo. Si el ciudadano no quiere tomar la vacuna, es su derecho y punto final".

Otra faceta del individualismo y el egoísmo humano que se combina con los prejuicios religiosos y la falta de ética son las noticias falsas (Fake News o infodemia). Si bien se reconoce que estas siempre han existido, no eran tan dañinas socialmente como lo son ahora, porque se daban en contextos regionales limitados, en el pasado solo las definíamos como rumores y, por lo tanto, la mayoría de las personas no hacían caso de ellas. Los rumores funcionaban cuando algún medio de comunicación los emitía (en México hay que recordar el papel vergonzoso

de Televisa y sus noticieros) con ello la noticia falsa se extendía al territorio nacional. Pero hoy, cualquier noticia falsa o rumor en el momento que se emite en internet tiene un alcance mundial, que puede influir en la vida de millones de personas susceptibles por la ignorancia y la manipulación (Sued y Rodríguez Kedikian, 2019).

Con la pandemia de Covid-19 se colocaron como tendencia videos de noticias falsas. Por ejemplo: "con jugo de limón y aspirina se curaba el Covid", "...las vacunas de países socialistas inoculaban la ideología comunista", "en la vacuna nos colocaban un chip de control", entre otras. Noticias falsas que los científicos continuamente desmentían, pero que muchos políticos con más poder en los medios de comunicación, repetían como reales (recordemos a Donald Trump recomendando beber cloro).

En este sentido, se debe considerar a los individuos o grupos que emiten las noticias falsas, donde hay los que, de manera individual y por maldad, expresan una noticia falsa para burlarse de la ingenuidad e ignorancia de la gente; o están los enfermos de la sociedad, que se refugian interiormente y por la influencia de los medios, crean sus fantasmas y los emiten en las redes sociales como si fuesen reales. Finalmente, los más peligrosos, quienes corresponden a programas de desestabilización de grupos religiosos, políticos y delincuenciales que tratan de acabar con los opuestos y obtener beneficios, principalmente políticos. Estos se organizan en nodos, con el fin de hacer pasar como real una noticia falsa.

La máxima final de estos grupos o individuos remite a "La amnesia histórica, necesaria para controlar el pasado y el presente por las cúpulas, se desarrolla de manera constante con la ayuda de grandes expertos en esa relativamente nueva profesión llamada comunicaciones, junto con los expertos de esa ya más vieja profesión llamada relaciones públicas combinada con la mercadotecnia; todo lo que Chomsky bautizó como la manufactura del consenso". (Brooks en La Jornada, 24 de mayo 2021).

Otro problema que ha cargado la humanidad en la pandemia de Covid-19 es la guerra empresarial entre las grandes farmacéuticas para producir las vacunas y las medicinas para contrarrestar la enfermedad. Estas son empresas capitalistas que tienen que producir ganancias por su actividad, pero la sociedad humana ha vivido y sufrido por una guerra irracional por obtener más ganancias. Si bien se debe reconocer que el desarrollo de las vacunas es un hecho trascendental para la humanidad, ya que en poco tiempo lograron desarrollar más de seis diferentes vacunas, que hoy en día están protegiendo a gran parte de la población mundial ante las consecuencias del Covid-19, es vergonzoso que, en el afán de vender un producto sobre otro, las empresas hayan pagado para desprestigiarse una a la otra, lo que

ha influido en la población para desconfiar de las vacunas.

Incluso, a la fecha, todavía se siguen atacando las vacunas producidas en China, Rusia y Cuba, ya que son más baratas y estos países las entregan, generalmente, como convenios de ayuda, situación que causa el enojo de las transnacionales farmacológicas capitalistas.

En México, aunado al problema anterior, la guerra fue mayor, porque durante la etapa de gobiernos neoliberales (1982-2018), se crearon empresas privadas que acapararon la comercialización de todo tipo de medicinas, con el fin de especular con los precios y las ganancias. Este acaparamiento provocó un cuello de botella en el sector público de salud, lo que orilló al gobierno de Andrés Manuel López Obrador a cambiar la estrategia de compra de medicinas para evitar la corrupción en ese sector. De esta manera, inicia una guerra mediática, a la que se suma una de especulación de medicamentos, con el fin de obligar al gobierno a cambiar el proceso de adquisición. Con la llegada del Covid-19, en el 2020, se incrementa la guerra desinformativa de los especuladores de medicinas, debido a que no participaron en la adquisición y venta de las vacunas y medicinas anticovid. Por lo que, de nueva cuenta, la pregunta es ¿cuántas personas han sido influidas y afectadas en su salud por los empresarios y sus partidos políticos antihumanos, que generan condiciones inequitativas de atención?

Por último, la Nueva (o vieja) Guerra Fría, el capitalismo neoliberal, en el año 1990, estableció que era el vencedor en la historia humana, que el socialismo (o el comunismo como este le llamaba) había sido derrotado. Así la clase empresarial mundial festejaba y expresaba que la historia de este régimen llegaba a su fin; que todo el planeta debía aceptar gustoso el neoliberalismo, que garantizaba paz, igualdad social y democracia.

No obstante, la realidad fue muy diferente, no habían pasado ni diez años cuando llega una crisis económica (los tigres asiáticos) y más adelante la explosión de la burbuja inmobiliaria. Los analistas económicos, por ejemplo, David Harvey (2008), observaron que las brechas sociales se habían ensanchado y aumentaban los millones de personas miserables. Estas situaciones, ante las pérdidas millonarias, tenían sin cuidado a los grandes empresarios que, en su afán por recuperarse, aceptaron la ayuda de sus enemigos, los Estados socialistas y ex socialistas, y poco a poco se fueron fortaleciendo y, en ese momento, ya tenían los capitales suficientes para apuntalar el sistema capitalista.

La nueva riqueza monetaria y empresarial permitió a China y Rusia expandirse por el planeta, situación que orilló a las grandes empresas a replegarse al poder militar de los Estados capitalistas, con el fin de defenderse ante la pérdida económica y de esta manera rescataron la

olvidada guerra fría, ya que es muy difícil una escalada militar directa.

Con el Covid-19, la política de Rusia y China fue de entregar las vacunas a cualquier país que lo solicitaba (de acuerdo con su inventario productivo). Esa política ha servido a dichos países, para fortalecer su prestigio en las naciones subdesarrolladas, que hoy se han visto marginadas por las naciones capitalistas desarrolladas, además de que estos son países que les han abierto mercados para colocar sus mercancías.

Aunado a lo anterior, desde antes del Covid-19, naciones de todo el planeta iniciaron procesos sociales nacionalistas para recuperar la soberanía y la autodeterminación ante los estragos de pobreza que significa el neoliberalismo.

Con los aspectos anteriores, y ya con el Covid-19, se recrudeció la guerra propagandista y desde las naciones capitalistas han salido las noticias falsas, para desacreditar las vacunas chinas, rusas y hoy en día, la cubana, incitando a que países pobres no las reciban, incluso, que las prohíban en cualquier negociación.

Países como Estados Unidos y algunos europeos, ahora que están reabriendo sus fronteras al turismo, están condicionando la entrada de personas que hayan sido vacunadas con las sustancias chinas y rusas; incluso, la Organización Mundial de la Salud (OMS) no ha autorizado esas vacunas como seguras, a pesar que otras naciones (como México) ya las autorizaron.

De lo anterior, surge otra interrogante: ¿cuántas personas en el mundo están siendo afectadas por esta guerra mediática? Y aquí es necesario repetir las palabras pronunciadas por António Guterres, Secretario General de Naciones Unidas, el 7 de octubre de 2021 (citado por Navarrete, La Jornada, 14 de octubre, 2021):

Si permitimos que la actual situación continúe y el virus se propague como incendio, existe el riesgo de que un día, que puede venir muy pronto, surja otra variante, no la delta, sino otras variantes capaces de resistir las vacunas. Así, todo el esfuerzo de los países desarrollados para vacunar una, dos o tres veces a toda su población, ese enorme esfuerzo, se vendrá abajo y las personas dejarán de estar protegidas. Por tanto, no asegurar una distribución equitativa de las vacunas no sólo es cuestión de ser inmoral, es también cuestión de ser estúpido.

Con esta declaración se desnuda a las empresas farmacológicas que han vendido sus vacunas a los países que tengan los recursos para pagarlas. Asimismo, Eduardo Navarrete (La Jornada 14 de octubre, 2021) menciona:

Para principios de octubre (del 2021) cerca de un tercio (31 por ciento) de la población mundial había recibido el esquema completo de vacunación. Esta proporción dista mucho de ser representativa: los países de ingreso medio y alto han usado tres cuartas partes del

total de vacunas producidas a la fecha, mientras los países de bajo ingreso han recibido apenas una de cada 100 inmunizaciones. En África, por ejemplo, la población vacunada no alcanza a 5 por ciento. Otros 56 países en desarrollo, de bajo o medio ingreso, se sitúan por debajo del 10 por ciento.

Pero en la mentalidad de los ricos sólo existe esta idea:

Son pobres porque quieren, y si les indignan los supermillonarios es que les tienen envidia. [Es decir, las élites tienen] la idea de que basta con el esfuerzo y el talento para subir la escalera social. [Pero es] la única forma que tuvieron las élites para defender la monstruosa concentración de la riqueza en cada vez menos (Mejía, La Jornada, 8 de mayo, 2021)

Percepción de la sociedad sobre el Covid-19

Después de todos los obstáculos mencionados en líneas anteriores, nos preguntamos, ¿cómo sobrellevaron las personas menos favorecidas y cuáles fueron sus inconvenientes durante la Pandemia del Covid 19? En primera instancia, vemos que definitivamente, dan muestra de la disparidad en las formas, condiciones y circunstancias bajo las cuales, las mayorías han afrontado la actual pandemia, siendo notoria y evidente, la brecha que genera el modelo neoliberal, polarizando aún más el acaparamiento de la riqueza y sus beneficios, por unos cuantos.

La percepción que permea en la sociedad, es justamente de desigualdad, falta de atención por parte de quienes debieran estar atendiendo de forma efectiva la situación actual, y que, en definitiva, no tienen la misma posibilidad de afrontar la pandemia, como sí lo tienen las clases privilegiadas. Si hacemos el análisis de los primeros meses de contagios en México, los insumos básicos para prevenirlos, se vieron incrementados, en sus costos, en hasta en 13 veces su valor (Rodríguez, El Financiero, 28 de febrero, 2020), dejando en una notable desventaja a los más desfavorecidos, incluso desde los inicios de la pandemia que, no solo pondría a prueba al ser humano, sino que también, evidenciaría las deficiencias que, en el modelo capitalista neoliberal, han generado entre la acumulación de grandes recursos de algunos cuantos, y las condiciones de pobreza de las mayorías.

El incremento que se menciona con anterioridad, no solo se refiere a la notoria desventaja y desproporción de recursos para afrontar la pandemia con relación a la adquisición de cubrebocas (que para inicios de la pandemia, había sido la primer estrategia a seguir de parte de los gobiernos, tanto federales como locales), sino también a la urgente necesidad de conminar a la población a usarlos; incluso en algunas regiones (incluida la de interés de este estudio) se modificaron las leyes correspondientes para sancionar a quienes no lo usaran (Quadratin, 12 de mayo, 2020), dado que al inicio, la mayoría de la población no sólo se encontraba

desinformada sino que era escéptica de la existencia del virus, así como de sus implicaciones y de la magnitud del problema que se avecinaba.

Aunado a lo anterior, se pudo observar que la mayoría de la población no atendió las principales directrices en materia de salud para la prevención de contagios, esto debido a que no solo los multicitados cubrebocas tuvieron incrementos sino también el resto de insumos, como lo son: papel higiénico, guantes, caretas, gel desinfectante, jabón, alcohol, entre otros; lo que redundaría en la desproporción e inequidad entre los recursos de algunos grupos minoritarios, por encima de otros, las mayorías carentes de recursos, mismas que apenas sobreviven con ingresos mínimos suficientes para su alimentación, por lo que se sentían incapaces, desde el inicio, de contrarrestar los efectos de la pandemia mundial.

Un tema que también demuestra el fracaso en los modelos neoliberales, es el de la calidad de vida para las personas con condiciones más desfavorecidas. Es decir, poblaciones con posibilidades y recursos muy limitados, calidad de vida que también se ve reflejada, de entre otras cosas, en la accesibilidad a la vivienda y a los servicios básicos para el bienestar social.

En un país como el nuestro, en donde la oferta de empleo es limitada, y el poco empleo que se oferta es mal pagado, apenas y alcanza el recurso para poder subsistir, existe muy pocas posibilidades de contar con una casa propia, cuyos servicios básicos tampoco están garantizados. Esto, lamentablemente, es la realidad de nuestro país, por lo que nos preguntamos: ¿dónde se establecen las personas que no tienen acceso a estas posibilidades?

Tan solo en la ciudad de México, entre los años 2000 a 2015, los asentamientos irregulares, crecieron un 89.3 por ciento en promedio (Hernández García, La Jornada. 26 de agosto, 2020).

En medio de este acelerado crecimiento en la ocupación del suelo para establecerse en los asentamientos identificados como irregulares, se aprecia cómo el modelo capitalista ha segregado a tantas personas, al extremo de formar parte de las estadísticas, víctimas del capitalismo puro, el cual ha de continuar así, y terminará por autodestruirse, ya que a medida que la explotación laboral avanza (hoy en su mayor parte dado en vía remota dadas las condiciones de la pandemia), se evidencia una especie de debilitamiento del capitalismo, permitiendo así, un reposicionamiento del socialismo (o de lo que hoy se ha comenzado a difundir como la corriente socialista demócrata y que al menos en los Estados Unidos de América, ha estado teniendo un protagonismo creciente durante sus últimos periodos electorales. (Boron *et al.*, 2006: 247-263)

Después de haber contextualizado al lector, respecto de la forma en que los modelos capitalistas han sido una de

las principales causas en la desproporción para la obtención de los medios y recursos, mínimos requeridos para vivir, como son: la adquisición de bienes y servicios, así como, en la paridad dentro de la calidad de vida de la población en condiciones de pobreza, la cual se ha incrementado día con día. Ahora es importante reflexionar sobre aquellos que se encuentran en condiciones de pobreza extrema, ya que podemos advertir que esta situación ha tenido desalentadoras consecuencias para quienes, bajo tales circunstancias, han tenido que afrontar los embates de la pandemia causada por el COVID-19.

Población objetivo y método de levantamiento de información

Para ejemplificar las condiciones mencionadas, nos centramos en una zona donde existen asentamientos urbanos irregulares, en los cuales se llevaron a cabo visitas domiciliarias, con el objetivo de aplicar una encuesta, realizar inspección física, levantamiento fotográfico y algunas entrevistas para poder analizar el impacto de la pandemia en una zona marginada.

Para este trabajo de investigación, se eligió una zona con asentamientos urbanos irregulares, ubicada en la Ciudad de Tulancingo de Bravo, Municipio del mismo nombre, en el estado de Hidalgo, está localizado, de acuerdo a sus coordenadas geográficas en Latitud: 20.0815 Longitud: -98.3673 Latitud 20° 4' 53" Norte Longitud: 98° 22' 53" Oeste, con una población de 161 069 habitantes y una densidad de población de 5546 habitantes por kilómetro cuadrado. (Municipios de México, 2021)

Las zonas visitadas del municipio de Tulancingo son: Jardines del Paraíso, Lomas del Pedregal y Metlatla. Las tres se encuentran contiguas a la mancha urbana de la ciudad de Tulancingo y prácticamente, han pasado a formar parte de ella, por el crecimiento vertiginoso respecto de los asentamientos urbanos.

El cuestionario de la encuesta, estuvo conformado por preguntas cerradas. Asimismo, se complementó la información sobre dichas zonas, con el apoyo de recorridos para la observación directa. La muestra estuvo compuesta por un total de 30 viviendas, cuya población participante fue de 159 personas, a quienes se les aplicó el cuestionario. De los sujetos encuestados, 100 fueron mujeres y 59 hombres.

En cuanto a los recorridos a pie, para realizar los registros de observación, pudimos notar, a simple vista, que, en tales zonas altas, contiguas a la ciudad, apenas contaban con algunos colectores pluviales en obra negra, con algunos postes de luz, con un sin número de cables, que parecían un telar y que evidenciaban la irregularidad en la obtención de la energía eléctrica,

Por otro lado, pero no menos importante, y también alarmante, durante el recorrido pudimos ver alguna que

otra unidad de transporte público (muy escaso). Nos parece que esto es atribuible a que ninguna de las calles (si es que se les puede llamar calle) estaba pavimentada, o, mejor dicho, ninguno de estos espacios, que seguramente serán calles, está en condiciones aptas para circular. En ellas se observan notorias afectaciones por doquier, derivado de las lluvias, lo que vuelve a muchas de las calles intransitables, para casi todo tipo de vehículos; apenas es perceptible su delimitación para ser diferenciadas del resto del terreno.

Resultados y discusión

En primera instancia, nos ocupamos de la descripción del tipo de servicios públicos con los que cuenta la zona de estudio. Al respecto, 90 por ciento de los habitantes menciona que cuenta con energía eléctrica (sin especificar si es obtenida de forma regular). Al parecer, la población asentada en la zona, ha resuelto el problema de la energía eléctrica, que si bien, no por las vías y por los conductos adecuados, casi la totalidad de la población encuestada tiene luz, en todos los rincones de esa región. En cuanto al drenaje, 66.66% de los encuestados reporta contar con este. Sin embargo, es importante preguntarse qué entienden por este tipo de servicio, debido a que, de acuerdo con las normas aplicables, este incluiría desagües correctos y alcantarillado, pero habitantes consideran que sus viviendas cuentan con drenaje cuando solo tienen la colocación de un tubo para descarga de desechos (sin la realización de los trabajos técnicos debidos) lo que de acuerdo con la observación a simple vista, permite revelar que se trata, en su mayoría, de descargas irregulares y no propiamente de drenaje, lo que sin lugar a duda, disminuye tal porcentaje.

En cuanto a la infraestructura referida a pavimentación y guarniciones de la zona se observa, como ya se mencionó, que ninguna de las calles esta pavimentada, por lo que es el rubro más olvidado. De la misma manera, el rubro de recolección de desechos sólidos (basura), de cierta manera, el porcentaje es alto, ya que en 73.33 por ciento de las viviendas de la muestra analizada, informa que cuentan con este tipo de servicio. Aunque, de manera complementaria mencionan que esto no es de forma directa, puesto que el camión recolector sólo pasa por ciertas calles, esto debido a cuestiones prácticas, o más bien, por lo inaccesible de varios de los caminos.

Con las condiciones mencionadas, podemos concluir que la dotación de servicios básicos no es adecuada para una calidad de vida digna. Por lo que nos preguntamos: si ¿tales condiciones fueron determinantes en el impacto que ha tenido la pandemia, en cuanto a contagios y decesos?

La respuesta es más compleja de lo que podría parecer, ya que básicamente un tercio de la población estudiada, en la zona delimitada, confirmó el diagnóstico de positivo

a COVID-19, y si bien es cierto que a pesar de los esfuerzos para aclarar que una gripe normal debía ser atendida, lo importante en una primera etapa, era conocer los síntomas producidos por el virus y con ello descartar que, en un primer momento, cualquier gripe o infección fuera catalogada como COVID, o que a la vez, también pudieran ser detectados los casos asintomáticos. Por lo que este indicador resulta un tanto impreciso, ya que, al no tratarse de entrevistas directas, las personas encuestadas daban contestación conforme a criterios particulares. Es por ello que en este rubro debe analizarse con más detalle, para poder conocer cuántos fueron los casos que reportaron síntomas del virus, cuántos de ellos fueron sometidos a las pruebas de confirmación (existente en el momento), cuáles fueron aquellos casos confirmados, cuáles terminaron con los pacientes hospitalizados y cuáles fueron lamentables decesos.

No obstante, con una cifra que implica 49 personas de las 159 sujetas a este estudio, que representa el 30.82 por ciento de la población analizada, dieron positivo a COVID-19, de acuerdo con el método de confirmación de dichos casos. Cabe recordar que las primeras pruebas que fueron avaladas por Organización Mundial de la Salud, para la detección del SARS-CoV-2, que provoca la enfermedad mejor conocida como COVID-19, durante el último semestre del año 2020, fueron la denominada prueba PCR y la prueba rápida (Gasca *et al.*, 2020).

De los casos aludidos en el párrafo anterior, sólo 12.58 por ciento requirió de internamiento hospitalario. Es decir, sólo 20 personas de las 159 estudiadas, se vieron en la necesidad de acudir a un nosocomio, para contrarrestar los síntomas causados por el COVID-19 y de los cuales, 6.29 por ciento, 10 personas de las 159, perdieron la vida. Con lo expuesto en el párrafo anterior, podríamos decir que la cantidad de decesos en la zona pudiera no parecer tan alarmante, ya que al contrastarla, con la reportada en el estado de Hidalgo, donde ocurrieron 62, 224 casos positivos, de los cuales 7, 647 fueron defunciones, que representan el 12.29 por ciento de los casos positivos registrados al 06 de noviembre del año 2021 (Gobierno del Estado de Hidalgo, 2021), en comparación con la zona estudiada, el impacto al afrontar la pandemia es un tanto menor (6.29 por ciento contra 12.29).

Aun así, cuando a calidad de vida se refiere, a partir de los indicadores de desarrollo humano contemplados en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), es necesario tomar las medidas necesarias para mejorar la calidad de vida de poblaciones como la que ha sido participe en el estudio. Esto debido también, a que nuestro país, para el año 2020, se encuentra posicionado en el lugar 74 de 188 países (United Nations Development Program, 2020). Lo anterior, aunado a que el estado de Hidalgo, para el año 2016, ocupaba el lugar 19 respecto al crecimiento y

desarrollo económico en el país. Esto, sin considerar los impactos que tuvo la pandemia en la economía y crecimiento de la propia entidad. Es decir, que Hidalgo se encuentra entre los estados más pobres del país, ocupando el noveno lugar (Statista Research Department, 2022), por lo que no es de sorprender la aparición de las cifras mencionadas.

Conclusión

Con los resultados presentados, podemos concluir que las circunstancias con las que cuentan las familias marginadas para afrontar las adversidades, como lo es, la pandemia del COVID 19, no solo son producto y consecuencia del modelo capitalista neoliberal, que tiene como premisa continuar volviendo más adinerados a los ya de por sí beneficiados económicamente, sino que vuelve más pobres a los que ya lo son, que son la mayoría de la población.

Queda de manifiesto que no es lo mismo afrontar una pandemia en una mansión con 8 recamaras, o en una de 5 habitaciones y 4 baños, con todas las comodidades, y aún mejor, con todos los servicios básicos, como lo son electricidad, agua, drenaje, alcantarillado, accesibilidad, vialidades, servicios médicos y hospitalarios, así como liquidez económica para absorber las alzas en los precios y los altos costos que una atención hospitalaria demanda, que en una vivienda como las descritas en este estudio, donde el aislamiento dentro de la vivienda, la movilidad para la atención médica se complican. Afrontar una pandemia como la actual, en una vivienda irregular, rustica, con apenas una o dos habitaciones donde las familias viven en condiciones de hacinamiento, sin servicios, sin agua, ni acceso a drenaje y a los demás servicios básicos indispensables, dificulta aún más, las condiciones para superarla.

No obstante, con estos datos, difícilmente sabremos si alguna de las deficiencias en los servicios básicos fueron realmente determinantes o no, para reducir los contagios; incluso, si varios de los decesos pudieron evitarse, si imaginamos que la ambulancia para quienes requirieron atención hospitalaria en las zonas intervenidas, demoró más de lo normal, no solo por la distancia sino por lo inaccesible de los caminos y eso suponiendo que hubiera disponibilidad en los servicios de salud públicos, ya que por la situación, la realidad es que otro problema fue justo, la ineficiencia de estos. Este tema daría para realizar otro trabajo de investigación al respecto, así que retomando el tópico que nos ocupa, imaginemos que esos minutos que tarda en encontrar una vía de acceso "transitable", bien pudo haber sido el tiempo determinante entre la vida y la muerte de algún paciente.

Entonces, la desproporción de los recursos, un modelo capitalista con tantas deficiencias, la tendencia al consumismo, el neoliberalismo, la explotación laboral, el

acaparamiento de los recursos por un puñado de personas, el empobrecimiento del proletariado, la escasez de oportunidades y recursos, las fallas en el sistema de gobierno, no son más que consecuencias del agónico modelo que terminará por autodestruirse y que lamentablemente, al enfrentar la actual pandemia, quienes han pagado el mayor costo, es el grueso de la población empobrecida; sí, aquella población a la que en lugar de servir, quienes gobiernan, se sirven de ella. Sólo se vaticina que no habrá pandemia, por citar a algún mal de tales dimensiones que, como especie, podamos salir bien librados, siempre y cuando no sigamos por la misma senda.

Referencias

- Benjamin, Walter (2016). El capitalismo como religión. Revista: Katatay; no. 13-14, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/127662>.
- Boron Atilino A. et al. (2006). "La teoría Marxista hoy. Problemas y Perspectivas". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (CLACSO) pp. 247-263.
- Brooks David (2021). "Ayer, hoy y mañana". American curios, <https://www.jornada.com.mx/2021/05/24/opinion/027o1mun>, recuperado el 24 de mayo 2021
- Broschammer Franz J (2005). "Ecocidio. Breve historia de la extinción en masa de las especies". Ed. Laetoli, Pamplona, España.
- Gasca Natalie et al. (2020). "Pruebas para detectar covid-19 ¿Qué son, cuándo hacerlas y cómo interpretarlas?" <https://datos.nexos.com.mx/pruebas-para-detectar-covid-19-que-son-cuando-hacerlas-y-como-interpretarlas/> Recuperado Noviembre 19 2020.
- Gobierno del estado de Hidalgo (2021). *Coronavirus Hidalgo*. <https://coronavirus.hidalgo.gob.mx/> Consulta noviembre 06, 2021
- Harvey, David (2008). "El neoliberalismo como destrucción creativa". Revista Apuntes del CENES, vol. 27, núm. 45, enero-junio, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Boyacá, Colombia.
- Hernández García, Sandra. La Jornada (26 de agosto, 2020). "Aumentaron 89.3 por ciento asentamientos irregulares de 2000 a 2015". <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/08/26/aumentaron-89-3-por-ciento-asentamientos-irregulares-de-2000-a-2015-845.html> Recuperado del miércoles 26 de agosto del 2020
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed.)
- La Jornada (13 de octubre, 2021). "Bolsonaro rechaza de plano vacunarse contra el Covid-19". <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/10/13/mundo/jair-bolsonaro-rechaza-vacunarse-contra-el-covid-19/>, 2021-10-13 13:32. Recuperado el 13 de octubre de 2021.
- La Jornada (21 de septiembre, 2021). "Comociona a Alemania asesinato de joven que pidió usar cubrebocas". <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/21/sociedad/comociona-a-alemania-asesinato-de-joven-que-pidio-usar-cubre bocas> . Recuperado el 21 de septiembre de 2021.
- Mejía Madrid Fabrizio (2021). "El discurso del mérito". <https://www.jornada.com.mx/2021/05/08/opinion/012a1pol>
- Municipios de México (2021). *Tulancingo de Bravo*. <https://www.los-municipios.mx/municipio-tulancingo-de-bravo.html> Noviembre 10 2021
- Navarrete Jorge Eduardo (2021). "Pandemia: ¡son las vacunas, estúpido!". <https://www.jornada.com.mx/2021/10/14/opinion/018a2pol>.
- Neira, Hernán, Russo, Lorena I. y Álvarez S. Bernardita (2019). "Ecocidio". Revista de filosofía. Vol.76 Santiago. Universidad de Santiago de Chile, https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-43602019000200127&script=sci_arttext&tlng=enhttp://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602019000200127

- Quadratin (2020). "En Tulancingo aplican 34 multas por no usar cubrebocas". <https://www.24-horas.mx/2020/12/05/en-tulancingo-aplican-34-multas-por-no-usar-cubre bocas/> Recuperado diciembre 5, 2020.
- Rodríguez, Karla, El Financiero (28 de febrero, 2020). "Coronavirus causa el alza en precios y desabasto de cubrebocas en México". <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/ya- tienes-el-tuyo- coronavirus-causa-alza-en-precios-y-desabasto-de-cubre bocas-en-mexico/>
- Salmerón, Pedro (La Jornada, 4 de mayo, 2021). "Manual para destruir la educación pública". <https://www.jornada.com.mx/2021/05/04/opinion/016a1pol>
- Statista Research Department, (23 May 2022), "Pobreza en México en 2020, por entidad federativa" Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/1273283/pobreza-en-mexico-por-entidad-federativa/>
- Sued Gabriela E. y Rodriguez Kedikian Martín (2019). "Noticias falsas en Facebook: narrativas, circulación y verificación". Los casos de Argentina y México". Ediciones Complutenses. Estudios sobre el Mensaje Periodístico. revistas.ucm.es.
- Toledo, Víctor M. (La Jornada, 27 de Julio 2021). "Naturaleza, Covid-19 y miedo de especie" <https://www.jornada.com.mx/2021/07/27/opinion/016a1pol> .
- United Nations Development Program (2020). "Human Development Reports". http://hdr.undp.org/en/content/latest-human-development-index-ranking?utm_source=EN&utm_medium=GSR&utm_content=US_UN DP_PaidSearch_Brand_English&utm_campaign=CENTRAL&c_src=CENTRAL&c_src2=GSR&gclid=Cj0KCQiA-K2MBhC-ARIsAMtLKRtx7CKELRjdTRO3Lfa-zDjqvqAaT9BLYZGxLUxm3GMNOWIII2uHs28aAkNMEALw_wcB